

L A S C R I S I S D E L A M O N E D A D E P L A T A

T H E C R I S E S O F T H E S I L V E R C O I N S

EDUARDO TURRENT DÍAZ

- De como dejó de existir moneda circulante de plata en México - - About how circulating silver coins ceased to exist in Mexico -

I. INTRODUCCIÓN

Las monedas circulantes de oro y plata desaparecieron en todo el mundo. En cuanto a las de metal blanco, en México esa desaparición se explica por la influencia de una serie de factores antagónicos a su subsistencia que operaron en contra de otros factores propicios.

Entre esas tendencias antagónicas sobresalen las siguientes: a) volatilidad del precio del metal, b) inflación y devaluación, c) aparición de otras aleaciones metálicas de menor costo, d) falsificabilidad de la plata, e) crisis económica y presupuestal del Estado y f) debilitamiento de la tradición monetaria platista. En sentido opuesto, en favor de la subsistencia en circulación de las monedas de plata obró por un tiempo largo el arraigo de esa moneda. En tiempos más recientes se ha manifestado el cabildeo de los productores de ese metal para que se vuelva a acuñar plata con fines circulatorios.

De los factores antagónicos arriba mencionados, cabe destacar los dos primeros. Ambos, pero sobre todo la volatilidad del precio de la plata, dieron lugar a las seis crisis de la moneda de plata que le regalaron el título a este trabajo. Como se verá, en la ocurrencia de todas ellas tuvo lugar un debilitamiento de la tradición de la moneda de plata en México. Pero el proceso de su desaparición fue mucho más prolongado. Además, ha habido intentos para inducir su renacimiento, como aquel escenificado de 1992 a 1995, con las monedas bimetalicas con núcleo de plata. El intento abortó como le ocurre a todo aquello que se hace a contrapelo o que va contra la lógica de la evolución económica.

I. INTRODUCTION

Circulating gold and silver coins have disappeared from the whole world. Regarding the white metal, in Mexico that disappearance is explained by the influence of a series of factors antagonistic to its subsistence, that operated in opposition to other propitious factors.

Among the antagonistic tendencies the following stand out: a) volatility of the price of the metal, b) inflation and devaluation, c) appearance of other metallic alloys of lower cost, d) ability to counterfeit silver, e) economic and budget crises of the government and f) weakening of the silver money tradition. On the opposing side, the wide distribution of that coin worked for a long time in favor of maintaining silver coins in circulation. In more recent times the lobbying of the producers of that metal has pushed for the return of coining silver for circulation.

The first two antagonistic factors mentioned above stand out. Both, but mostly the volatility of the silver price, caused the six crises of silver coins that gave the title to this work. As will be seen, a weakening of the tradition of silver coins in Mexico took place during all these occurrences. But the process of its disappearance was more prolonged. In addition, there have been attempts to induce its rebirth, as that of 1992 to 1995 with the bimetallic coins having a silver nucleus. The intent aborted, as happens to all that is done against the natural tendency or that goes against the logic of economic evolution.

II. HIPÓTESIS Y ANTECEDENTES

Las crisis de la moneda de plata que se relatan a continuación tuvieron verificativo en 1917, 1919, 1935, 1943 y 1945 y la última de ellas a raíz de la devaluación que ocurrió en 1948-1949. En todas estas crisis, la reacción de las autoridades consistió en alguna de las dos medidas siguientes o en ambas:

- ≡ Reducción de la ley o fineza de las piezas
- ≡ Creación de nuevas piezas fiduciarias en sustitución de las de plata.

El proceso durante el cual se fue reduciendo la fineza de las monedas de plata es prolongado –del tiempo histórico largo como decía Octavio Paz – y no necesariamente se inició en México. De hecho empezó con las series de monedas que emitió la Corona Española durante los siglos XVI, XVII y XVIII. La moneda “macuquina” (vocablo que significa irregular) que existió de 1537 a 1731 tuvo una ley de 0.9305. Sin embargo, al ser sustituidas en 1732 por las columnarias esa fineza se redujo a 0.9166. Y una nueva reducción de la ley de las monedas de plata a 0.9027 se acordó al crearse la moneda llamada “de busto” (pues traía la efigie del monarca) en 1772.

III. LAS CRISIS PLATISTAS

La primera crisis de la moneda de plata se produjo habiendo transcurrido el periodo bélico de la Revolución Mexicana. En la Gráfica 1 se muestra con claridad como el precio de la plata experimenta una subida ininterrumpida desde 1915, llega a su pico a mediados de 1919 para de ahí empezar a bajar en una tendencia igualmente rápida.

II. HYPOTHESES AND ANTECEDENTS

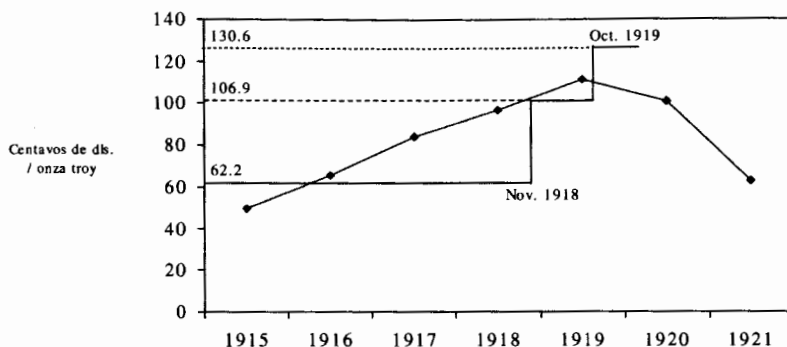
The crises of silver coins that are later discussed took place in 1917-1919, 1935, 1943 and 1945. The last of these was at the root of the devaluation of 1948-1949. In all these crises, the reaction of the authorities consisted of one of the two following measures or both:

- ≡ Reduction of the fineness of the coins.
- ≡ Creation of new fiduciary coins replacing those of silver.

The process during which the fineness of silver coins is reduced is prolonged – of the long historical time as Octavio Paz said – and it did not necessarily begin in Mexico. In fact it began with the series of coins emitted by the Spanish Crown during the 16th, 17th and 18th centuries. The “cob” (irregular) coins that existed from 1537 to 1731 had a fineness of 0.9305. However, on being replaced in 1732 by the columnarios that fineness was reduced to 0.9166. A new reduction of the fineness of silver coins to 0.9027 was made when the so-called “bust” (because they had the portrait of the monarch) coins were created in 1772.

III. THE SILVER CRISES

The first silver coin crisis happened after the bellicose period of the Mexican Revolution. In Graph 1 it is clearly shown how the price of silver experienced an uninterrupted increase from 1915, arrived at its peak in the middle of 1919 then from there began the tendency to go down equally rapidly.



Gráfica 1: Primera Crisis / Graph 1: The First Crisis

Lo importante para fines del presente análisis es investigar cuáles fueron las repercusiones que el fenómeno tuvo sobre la moneda de plata, pero en especial sobre el peso fuerte. La incidencia se produjo en tres etapas. Así, según se muestra en la Gráfica 1, desde principios de 1916 y hasta noviembre de 1918, el valor intrínseco de esa pieza superó ampliamente al facial. Quizá ese hecho no tuvo repercusiones circulatorias pues tratándose de la época del papel moneda revolucionario (de los “bilimbiques”) la moneda metálica se encontraba atesorada o probablemente se había exportado. Pero al reimplantarse el patrón oro en noviembre de 1918, la solución de la autoridad consistió en rebajar la ley del peso fuerte a 0.800.

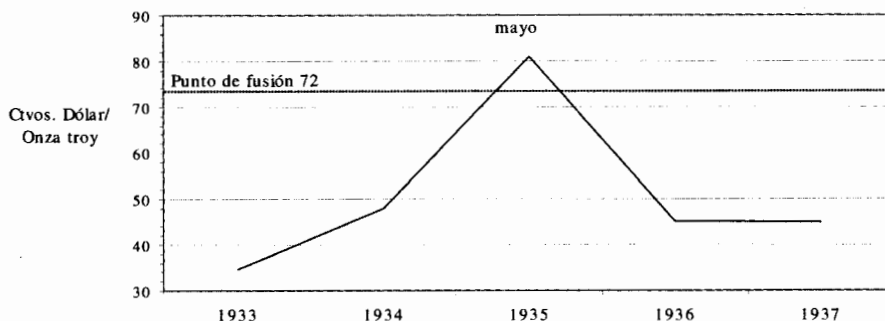
Pero la subida del precio de la plata les jugó un truco sucio a esos reformadores monetarios. A los pocos meses de implantada la reforma, el precio de la plata hace que el valor intrínseco de todas las piezas de ese metal supere a su valor facial. La situación se mantiene por varios meses hasta que en octubre de 1919 sobreviene la reacción de la autoridad. Esta se concretó en la reducción de la finesa de todas las piezas de plata vigentes (1 peso y 50, 20 y 10 centavos) a la ley de 0.720.

What is important, for the ends of the present analysis, is to investigate the repercussions that this phenomenon had on silver coins, but especially the hard peso. The incident developed in three stages. Thus, as illustrated in Graph 1, from the beginning of 1916 until November 1918, the intrinsic value of this coin greatly exceeded its face value. Perhaps this fact did not have circulation repercussions because, treating with the era of revolutionary paper money (the “bilimbiques”), metallic money was hoarded or probably had been exported. On reestablishing the gold standard in November 1918, the solution of the authorities was to lower the fineness of the peso to 0.800.

But the rise in the price of silver played a trick on those monetary reforms. Within a few months of making the reforms, the price of silver caused the intrinsic value of all of coins of this metal to rise above their face value. The situation was maintained for several months until October 1919 when the authorities suddenly reacted. This was the reduction of the fineness of all silver coins in circulation (1 peso and 50, 20 and 10 centavos) to a fineness of 0.720.

Una nueva elevación del precio de la plata que hace entrar a las piezas de ese metal en crisis ocurre en 1935. La forma en que ese movimiento alcista afectó a la moneda de plata se muestra en la Gráfica 2. Hacia mediados de 1935 el valor intrínseco de las monedas de plata con ley de 0.720 se mantiene por arriba de su valor facial durante varias semanas. Ante la incertidumbre del momento, el gobierno mexicano toma providencias.

A new increase in the price of silver that caused the coins of this metal to enter a crisis occurred in 1935. The form in which that movement affected silver coins is shown in Graph 2. Around the middle of 1935 the intrinsic value of the silver coins of 0.720 fine stayed above their face value during several weeks. Facing the uncertainty of the moment, the Mexican government took precautions.



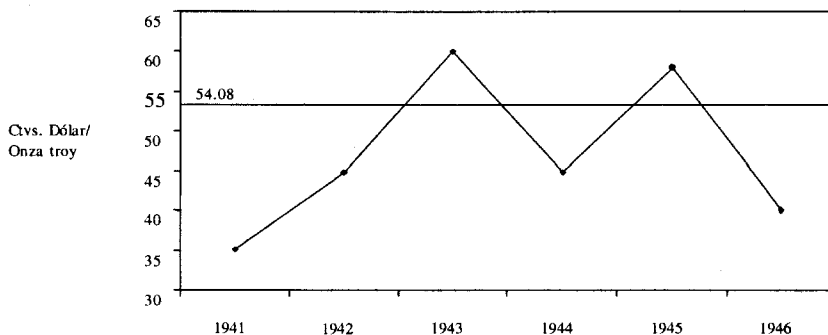
Gráfica 2: Segunda Crisis / Graph 2: Second Crisis

Así, en abril de 1935 se desmonetizaron las piezas con ley de 0.720 y denominaciones de 1 peso y 50 y 20 centavos. Acto seguido, se crearon piezas fiduciarias para esas denominaciones en la forma siguiente: billete de un peso ("camarón"); moneda de plata de 50 centavos con ley de tan sólo 0.420 y pieza de cobre para la denominación de 20 centavos. Por último, dicha reforma trajo consigo otra transformación de gran importancia: confirió en exclusiva al billete del Banco de México la calidad de moneda de curso legal con poder liberatorio ilimitado.

Thus, in April 1935 the coins of 0.720 fine and the denominations of 1 peso and 50 and 20 centavos were demonetized. Next, fiduciary pieces were created for these denominations in the following form: bill of one peso (shrimp), silver coin of 50 centavos of only 0.420 fine and a copper coin for the denomination of 20 centavos. Lastly, this reform carried another transformation of great importance: it conferred the quality of legal tender exclusively on the bills of the Banco de México.

Al público mexicano no le gustaron las especies creadas por el secretario Bassols. Así, con el fin de satisfacer la tradición metalista, una vez que los precios de la plata volvieron a un nivel más razonable, se tomó en 1937 la decisión de volver a acuñar las piezas de plata con fineza de 0.720 y denominaciones de un peso y 50 y 20 centavos. Y éstas fueron precisamente las piezas que resultaron atacadas por las dos subidas exponenciales que tuvo el precio de la plata en 1943 y luego en 1945. El caso se muestra en la Gráfica 3 a continuación.

The Mexican public did not like the specimens created by Secretary Bassols. With the purpose of satisfying the metallic tradition, once the price of silver returned to a reasonable level, the decision was made in 1937 to resume striking silver pieces 0.720 fine in the denominations of one peso and 50 and 20 centavos. These were precisely the coins that were attacked by the exponential rise in the silver price in 1943 and then in 1945. The case is shown in Graph 3.



Gráfica 3: Tercera Crisis / Graph 3: Third Crisis

Dado que se trató de una crisis con dos jorobas, resulta de interés conocer cómo reaccionó la autoridad en ambas instancias. En 1943 se suspendió la expedición de las monedas de plata de un peso y 50 centavos. Para reemplazar a la primera de ellas, se volvió a sacar el billete de un peso, aunque con poca aceptación. La circulación de morralla se satisfizo con una nueva moneda de 20 centavos acuñada con cobre y con las piezas de 10, 5 y un centavo, también troqueladas en ese metal que ya existían desde antes. Pero una vez que cedió el precio de la plata, las piezas de dicho metal con las denominaciones mencionadas volvieron a emitirse hacia finales de 1943 y durante 1944 y parte de 1945. Sin embargo, cuando el precio del metal argentífero volvió a subir y su valor intrínseco superó al facial, la reacción de la autoridad fue la misma que en 1943.

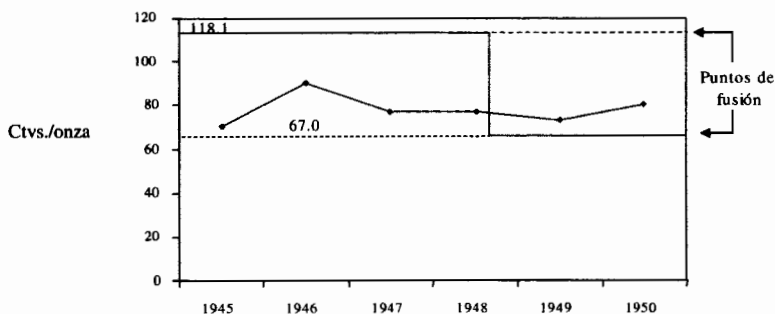
Given that this was a crisis of two stages, it is of interest to know how the authorities reacted in both instances. In 1943 the emission of silver coins of 1 peso and 50 centavos was suspended. To replace the first of these the one peso bill was reissued, although with little acceptance. The circulation of small change was satisfied with a new 20 centavo coin struck in copper and with the 10, 5 and one centavo copper coins that already existed. Once the price of silver was lowered the coins of this metal in the denominations mentioned were emitted again toward the end of 1943, during 1944 and part of 1945. However, when the price of the silver metal rose again and their intrinsic value exceeded face, the reaction of the authorities was the same as in 1943.

Las exigencias del público y la subsistencia del arraigo metalista llevaron a que en 1947 el gobierno anunciase el lanzamiento de un nuevo cono de monedas de plata. El decreto correspondiente anunció la creación de piezas con denominaciones de 5 pesos y ley de 0.900 y un peso y 50 centavos con ley de 0.500. Con todo, esta última especie nunca se acuñó.

En contrario, la troquelación y expedición de las mencionadas piezas de 1 y 5 pesos se puso en ejecución con gran energía. De la primera de esas especies, se pusieron en circulación de 1947 a primeros meses de 1949 más de 88 millones de ejemplares y de la de 5 pesos alrededor de 32 millones. Sin embargo, como se ha dicho, su emisión resultó interrumpida por la devaluación que mandó la cotización del peso mexicano de 4.85 a 8.60 pesos por dólar. Así, como se ilustra en la Gráfica 4, ello era equivalente a que se redujera el punto de fusión de esas monedas. Y a consecuencia de ese ajuste cambiario, el valor intrínseco de la pieza de 5 pesos superó claramente al valor facial.

The demands of the public and the sustained existence of the metalist roots caused the government, in 1947, to announce the launching of a new issue of silver coins. The decree announced the creation of silver coins with denominations of 5 pesos of 0.900 fine and one peso and 50 centavos of 0.500. This last specimen was never struck.

On the other hand, the coinage of the 1 and 5 pesos coins was executed with great energy. From 1947 to the first months of 1949 more than 88 million 1 peso coins were put into circulation and around 32 million of the 5 pesos coins. However, as has been said, this emission was interrupted by the devaluation that changed the quotation of the Mexican peso from 4.85 to 8.60 pesos per dollar. Thus, this was equivalent to reducing the fusion point of these coins. As consequence of that exchange adjustment, the intrinsic value of the 5 peso piece clearly exceeded the face value.



Gráfica 4: Cuarta Crisis / Graph 4: Fourth Crisis

Las reacciones de la autoridad fueron en congruencia con la hipótesis del presente trabajo. En primera instancia se suspendió la acuñación de las piezas con contenido de plata y estas quedaron desmonetizadas. Durante 1949 y 1950 los signos monetarios que cumplieron con esas funciones circulatorias fueron los billetes con denominaciones de 5 y un peso. La creación de nuevas especies metálicas tuvo verificativo hasta los años de 1950 y 1951:

- ≡ 50 centavos plata (Ley 0.300)
- ≡ peso plata (Ley 0.300)
- ≡ cinco pesos plata (Ley 0.720)

IV. DEBILITAMIENTO DE LA TRADICIÓN PLATISTA

Las cinco crisis que sufrió la moneda circulante de plata en la primera mitad del siglo XX coadyuvaron en medida muy importante al debilitamiento de su arraigo. Este se materializó casi por completo en las décadas de los cincuenta y sesenta, pero en especial en la primera de ellas. El proceso gradual que condujo a ese desenlace se aprecia con nitidez en lo que ocurrió con las piezas que fueron creándose en ese periodo y en la evolución de tres de sus principales indicadores: el tiempo en que se emitieron, la finiza de las especies y los montos de su emisión. A continuación se procede a ese análisis por denominaciones.

a) Pieza de plata de 50 centavos

La última pieza de esta denominación con contenido de plata que existió se emitió por tan sólo dos años (1950-1951) y se pusieron en circulación 17.3 millones de ejemplares con ley de 0.300.

The reactions of the authorities were congruent with the hypothesis of the present work. In the first instance, they suspended striking the pieces that contained silver and these were demonetized. During 1949 and 1950 the monetary instruments that filled those circulation functions were the bills of 5 and one peso denomination. The creation of new metallic specimens had to wait until 1950 and 1951:

- ≡ 50 centavos silver (0.300 fine)
- ≡ one peso silver (0.300 fine)
- ≡ five pesos silver (0.720 fine)

IV. WEAKENING OF THE SILVER TRADITION

The five crises that circulating silver coins suffered during the first half of the 20th century collaborated in a very important measure with the weakening of their roots. This materialized almost completely during the decades of the fifties and sixties, but especially in the first of these. The gradual process that led to that result can be neatly appreciated by what happened with the pieces that were created during this period and in the evolution of three of their principal indicators: the time during which they were issued, the fineness of the coins and the quantities of their emissions. We proceed below to that analysis by denominations.

a) 50 centavos silver coin

The last coin of this denomination with silver content was issued for only two years (1950-1951) and 17.3 million pieces of 0.300 fine were put into circulation.

b) Piezas de un peso

De las tres variantes de esta denominación que se expidieron de 1950 a 1967 claramente sólo una de ellas, con ley de 0.100, se emitió con fines circulatorios. Las restantes tuvieron obviamente la finalidad de atender motivos de coleccionismo o se emitieron por un tiempo muy breve.

c) Piezas de cinco pesos

De 1950 a 1959 se crearon seis variantes de moneda de plata con esta denominación. Por su diseño y montos de emisión, cuatro de ellas se crearon claramente con fines conmemorativos y no circulatorios. Es el caso de las emisiones denominadas Ferrocarril del Sureste (1950), Año de Hidalgo (1953), Juárez (1957) y Carranza (1959). Únicamente las monedas con la efigie de Hidalgo de 1951 y 1955 respondieron al motivo circulación y se expidieron, respectivamente, por plazos de 4 y 3 años y en montos relativamente reducidos.

d) Piezas de 10 pesos

La primera especie de plata con denominación de 10 pesos surge cuando la tradición de la moneda argentífera se encuentra ya en claro peligro de extinción. Solo tres emisiones de esta denominación con Ley de 0.900 se crearon entre 1955 y 1960. Únicamente la primera de ellas, con la efigie de Hidalgo, llegó a emitirse en un monto apenas razonable de 4.1 millones de unidades. Las restantes, Juárez e Hidalgo - Madero, respondieron claramente a motivos conmemorativos.

b) One peso coins

Of the three varieties of this denomination that were issued from 1950 to 1967 only one of these, of 0.100 fine, was issued for circulation. The rest were obviously for collectors and were issued for a brief time.

c) Five pesos coins

Six varieties of the silver coin of this denomination were created from 1950 to 1959. The design and quantity of issue of four of these indicate clearly they were created as commemoratives and not for circulation. This is the case of the emissions called Ferrocarril del Sureste (1950), Año de Hidalgo (1953), Juárez (1957) and Carranza (1959). Only the coins with the portrait of Hidalgo of 1951 and 1955 were for circulation and were issued for terms of 4 and 3 years in relatively reduced quantities.

d) Ten pesos coins

The first silver coin with the denomination of 10 pesos arrived when the silver coin tradition was already in danger of extinction. Only three emissions of 0.900 fine were created between 1955 and 1960. Only the first of these, with the portrait of Hidalgo, was issued in the reasonable quantity of 4.1 million units. The rest, Juárez and Hidalgo-Madero, clearly answered commemorative motives.

V. LAS MONEDAS BIMETÁLICAS CON PLATA

Fue probablemente la presión del cabildo platista lo que llevó al gobierno a principios de los noventa a crear tres piezas bimetálicas con núcleo de plata y ley de 0.720. La denominación de 10 pesos se anunció en 1992 y las piezas de 20 y 50 pesos un año después. Mientras estuvieron en circulación, o sea hasta los primeros meses de 1995, estas piezas se emitieron en cantidades no despreciables:

- ≡ 10 pesos (80 millones de piezas)
- ≡ 20 pesos (34 millones de piezas)
- ≡ 50 pesos (4.9 millones de piezas)

¿Cuáles fueron los factores que dieron lugar a su suspensión? Antes que nada, estas monedas adolecieron de un elevado costo de fabricación con respecto a su acuñación alternativa con metales industriales. Pero lo que determinó en definitiva la modificación de ese esquema fue la forma tan acentuada en que se elevó el costo del núcleo. Asimismo, en rigor las piezas de 20 y 50 pesos apenas circularon, pues el público las demandó para guardarlas y coleccionarlas.

El caso de la moneda bimetálica de 10 pesos con núcleo de plata es el que mejor ilustra el argumento. En la Gráfica 5, a continuación, se muestra como el costo de su núcleo se elevó continuamente hasta acercarse e incluso rebasar la mitad del valor facial de la pieza. Si a ello se agregan costos complementarios de fabricación por concepto de otros metales, acuñación, regalías por la patente de la tecnología, etcétera, puede incluso suponerse que en un momento dado fabricar esa moneda llegó incluso a superar el valor facial de las piezas.

V. THE BIMETALLIC COINS WITH SILVER

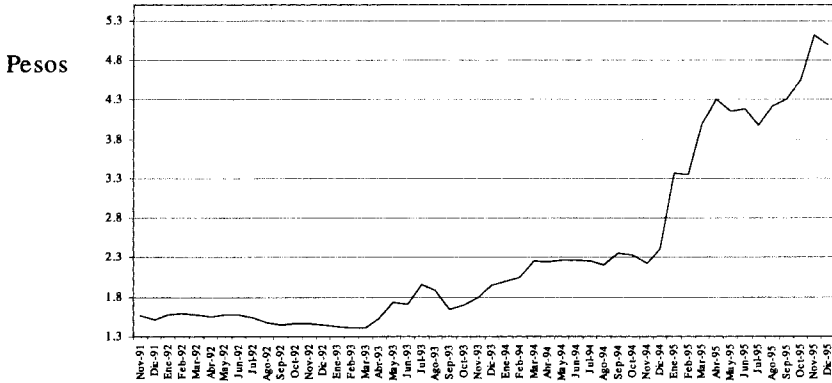
It was probably the silver lobby that caused the government to create three bimetallic coins with 0.720 silver nucleus at the beginning of the 1990's. The 10 pesos denomination was announced in 1992 and the 20 and 50 pesos coins a year later. While they were in circulation, until the first months of 1995, these were issued in appreciable quantities:

- ≡ 10 pesos (80 million pieces)
- ≡ 20 pesos (34 million pieces)
- ≡ 50 pesos (4.9 million pieces)

What were the factors that led to their suspension? Firstly, they had a high cost of production with respect to alternative coinage with industrial metals. What definitely decided the modification of this design was the accentuated form in which the cost of the nucleus increased. In addition, the 20 and 50 pesos coins hardly circulated because the public demanded them for saving and collecting.

The case of the 10 pesos bimetallic coin with silver nucleus is the one that best illustrates the argument. In Graph 5, below, it is shown how the cost of the nucleus increased continually until it reached and passed half the face value of the coin. If the complementary costs of production are added to this, the other metals, striking, royalties on the technology patents, etc., it can be supposed that at some given moment the cost of producing the coin would exceed the face value.

MONEDA BIMETÁLICA DE 10 PESOS
 Costo del contenido de Plata
 (Nov. 1991 - Dic. 1995)



Gráfica 5 / Graph 5

El cuadro se completa haciendo referencia a la delicada situación en que cayó la economía después de estallar la crisis de balanza de pagos en diciembre de 1994. Su enfrentamiento requirió, entre otras medidas, de un ajuste fiscal severo para reducir el déficit en cuenta corriente. Dicho ajuste requirió de economías en todos los frentes posibles y uno de ellos fue el relativo al costo de acuñar las monedas bimetallicas circulantes con denominaciones de 10, 20 y 50 pesos. Así, la decisión consistió en dos medidas: primero, en el reemplazo del núcleo de plata en la moneda de 10 pesos por otra aleación mucho más barata denominada coloquialmente “alpaca”. Con respecto a las monedas de 20 y 50 pesos, su destino fue la suspensión de su acuñación.

Referring to the delicate condition into which the economy fell after the balance of payments crisis exploded in December 1994 completes the picture. To confront this required, among other measures, a severe fiscal adjustment in order to reduce the current account deficit. This adjustment required economies on all possible fronts and one of those was the relative cost of striking the circulating bimetallic coins of 10, 20 and 50 pesos denominations. The decision consisted of two measures. First, the silver nucleus of the 10 pesos coin was replaced with another cheaper alloy, colloquially called “alpaca”. The production of the 20 and 50 pesos coins was suspended.

VI. CONCLUSIONES

Los tiempos de la moneda circulante de plata han quedado atrás en México y en el mundo. Las causas de esa desaparición han sido varias y todas han empujado en el mismo sentido. Este último punto es fundamental. ¿Para qué acuñar moneda con costo de fabricación elevado si puede fabricarse a uno menor?

La desaparición de la moneda circulante de plata se explica por una razón de costo, pero también por seguridad y mantenimiento. La plata es un metal de fácil metalurgia, lo cual facilita su falsificación cuando se utiliza para fines monetarios. Asimismo, está el problema del ennegrecimiento (oxidación) que sufre ese metal.

En la actualidad, en favor de la acuñación de piezas circulantes de plata sólo opera una sola fuerza: el cabildeo de los mineros y de otros grupos pro-platistas, probablemente tenedores de grandes acervos del metal. Con todo, van en contra de otras fuerzas muy poderosas. En primer lugar, de la dilusión de la tradición platista. Al respecto, cabe notar una diferencia esencial: no es lo mismo que la moneda de plata sea demandada por el pueblo que propugnada por las empresas mineras que extraen el metal.

La moneda circulante de plata —o de otros metales finos— se ha vuelto en el mundo actual algo de la antigüedad: un anacronismo tan pasado de moda como las carretelas de caballos o el alumbrado público con velas. Pero lo más importante es la debilidad de los argumentos que esgrime el cabildeo pro moneda circulante de plata: ¿De qué depende la fortaleza de una moneda? De varias cosas: de la estabilidad de su poder adquisitivo, de la seguridad con que estén fabricadas sus piezas, del número de transacciones en que sea usada, de su prestigio. Hasta ahí el recuento. En nada depende esa fortaleza del metal con que se fabriquen las piezas circulantes. Esta explicación se aplica al caso de las monedas más prestigiadas del orbe: dólar de E.U. y Canadá, euro, libra esterlina, yen japonés y la moneda australiana además de algunas otras de menor celebridad.

VI. CONCLUSIONS

The times of circulating silver coins have been left behind in Mexico and the world. The causes of that disappearance have been various and all have pushed in the same direction. This final point is fundamental. Why strike a coin with high production cost if a cheaper one can be produced?

The disappearance of circulating silver coins is explained by the cost, but also by security and maintenance. Silver is an easily worked metal, which facilitates counterfeiting when it is used for monetary purposes. In addition is the problem of oxidation that this metal suffers.

At present, there is only one force operating in favor of the coinage of circulating silver pieces: the lobby of miners and other pro-silver groups, probably holders of great hordes of the metal. They are in opposition to very powerful forces. In the first place, the delusion of the silver tradition. In this respect, it is worth noting an essential difference: It is not the same that silver coins be demanded by the public as pushed by the mining companies that extract the metal.

Circulating silver coins — or of other precious metals — have become something of an antiquity in the present world: an anachronism as out of style as horse carts and public lighting with candles. But the most important is the weakness of the arguments put forward by the pro circulating silver lobby: On what does the strength of a coin depend? On various things: the stability of its purchasing power, on the security with which the coins are produced, the number of transactions in which it would be used, on its prestige. Up to there, the score. Nothing about this fortress of metal depends on the material used to fabricate the circulating coins. This explanation applies to the case of the most prestigious coins of the globe: the dollar of the United States and Canada, Euro, Pound Sterling, Japanese Yen and the Australian coin plus others of less celebrity.